



:: BORJA AGUDO



Un trabajador limpia la pintura arrojada. :: BORJA AGUDO

Los comerciantes alertan sobre «el terrible menoscabo para la imagen de la ciudad»

Afectados por los actos vandálicos aseguran que los violentos «pasaron como el caballo de Atila» por sus negocios

EL CORREO

BILBAO. El lunes, poco después de las algaradas, los principales responsables de las organizaciones que agrupan a los comercios de Bilbao ya habían mostrado su estupefacción y escándalo ante la violencia sufrida. Ayer, Bilbao Dendak emitió un comunicado en el que condena «de manera rotunda los ataques premeditados, indiscriminados y extremadamente graves» que tuvieron lugar. A su juicio, este tipo de sucesos «suponen un terrible menoscabo para la imagen de nuestra ciudad».

La asamblea del colectivo, donde están representados desde el Ayuntamiento de Bilbao hasta el Gobierno vasco, pasando por las distintas asociaciones de comerciantes y los centros comerciales y grandes superficies de la ciudad, agradece la diligencia de los servicios municipales «que nos han ayudado a recuperar la normalidad de nuestras actividades», y pone sus servicios a disposición de todos los afectados, sean o no socios de la agrupación.

Los comercios que sufrieron el vandalismo en las zonas de Gran Vía y Casco Viejo trataron ayer de pasar página, aunque buena parte de ellos tuvieron que proteger sus escaparates con maderas al tener las lunas rotas. Entre los locales más afectados está la sucursal de Kutxabank de la calle Correo, en el Casco Viejo, que quedó completamente destrozada. «Con ella se ensañaron. Abrieron el cristal con un mazo y tablas de madera. Entraron, cogieron un ordenador y una silla, y pusieron dentro un petardo. La Ertzaintza llegó bastante tarde, cuando ya habían roto a sus anchas», aseguraron a la agencia 'Efe' las empleadas de la tien-

da de enfrente, Yves Rocher, que también quedó dañada.

«Fue todo muy rápido y no nos dio tiempo a reaccionar», lamentaba una de las dependientas, que a la llegada de los encapuchados bajaron la persiana apresuradamente y apagaron las luces con tres clientas en el interior. A este comercio le rompieron la luna, les saltaron cristales hacia dentro y les pintaron «FMI, lapurrak (ladrones)». Una dependienta del Adolfo Domínguez de la misma calle relató que los alborotadores «se empezaron a juntar por grupitos y fueron hacia el paso de peatones del Arenal». Después, «pusieron contenedores en la carretera y quemaron uno» y tras la llegada de la Ertzaintza, se dispersaron por la calle Correo. «Pasaron por aquí como el caballo de Atila».

«Con nosotros no iba la cosa»

Cerca está el Café Lago, donde su dueño, Boni García, presenció con detalle la algarada: «Nos quitaron una silla, fue la que tiraron a Movistar y les rompieron la luna. Cerramos y esperamos a que pasase». En el bar Arantza, de la calle Somberrería, explicaban que metieron las cosas para adentro mientras entraba gente para refugiarse. «Bajamos un poco la verja, pero uno de ellos nos dijo que no pasaba nada, que con nosotros no iba la cosa».

En la zona de Gran Vía también iban y venían, desde primera hora de la mañana de ayer, los vehículos de cristalleros para reparar las lunas. Un encargado de Kutxabank, cuya sede aún tenía las persianas bajadas, explicaba que allí fueron atacados sobre las 11.00 horas y les lanzaron basura incendiada. También fue testigo del comienzo de los disturbios Faustino Bermejo, responsable de El Corte Inglés de Electrónica. «Empezaron a tirar papeleras, alcantarillas y piedras. Rompieron el 'videowall' del escaparate. Se cerraron las persianas, con gente dentro y prendieron fuego a una de ellas».

ELA rechaza los altercados y pide no criminalizar las movilizaciones contra la cumbre

E. C.

BILBAO. El sindicato ELA se ha desvinculado de los actos vandálicos y ha reclamado que no se relacionen estas actuaciones con las legítimas protestas contra la cumbre económica. El responsable del área social de la central, Mikel Noval, considera que se están «criminalizando» las movilizaciones que convocó la plataforma Gune, en la que se integra el sindicato, al vincularlas con los incidentes que se produjeron en Bilbao y que «no comparten».

Noval dijo que los incidentes fueron protagonizados «por gente que ha aprovechado una manifestación convocada por la plataforma Gune para fines que no son los que pretendíamos». «Si lo que se está queriendo es relacionar la manifestación con los incidentes, también se podrían relacionar los incidentes con la cumbre», razonó.

El sindicalista indicó que se decidió suspender la manifestación que estaba programada para la tarde del lunes porque «no se daban las circunstancias» para desarrollarla en los términos en los que se planteaba.

El Colegio Vasco de Periodistas condena las agresiones a dos informadores

E. C.

BILBAO. El Colegio Vasco de Periodistas y la Asociación Vasca de Periodistas mostraron ayer su repulsa por las agresiones a profesionales durante las algaradas del lunes en Bilbao. Dos informadores de ETB fueron atacados por encapuchados durante los incidentes ocurridos mientras se celebraba la cumbre económica.

En concreto un periodista del ente público vasco tuvo que ser trasladado al hospital después de que le atacaron a patadas, mientras que a su compañero le arrebataron violentamente la cámara de un empujón por la espalda.

Radicales encapuchados también atacaron dos unidades móviles de Eitb, que resultaron dañadas. A pesar de que los coches de Radio Euskadi y Euskadi Irratia estaban perfectamente identificados, los atacantes arremetieron a patadas contra ellos y arrancaron un retrovisor.

El Colegio y la Asociación de Periodistas expresaron su más rotundo rechazo a cualquier ataque contra profesionales de los medios y manifestaron su apoyo a los compañeros afectados.

dalismo respondan por su hechos ante la Justicia».

Bildu culpa a los firmantes

Por su parte, el grupo municipal de Bildu se desmarcó de la declaración de condena y sólo en un comunicado emitido por la tarde señaló que «se desvincula y rechaza los incidentes». La formación consideró «una provocación la reunión en Bilbao de la élite económica y financiera española y europea», e incluso llegó a culpar a PNV, PP y PSE de los sucesos. «Estos tres partidos» –dijo su portavoz en el Ayuntamiento de Bilbao, Aitziber Ibaibarriaga– «pusieron la alfombra roja a las políticas que es-

tán generando miseria entre la ciudadanía», y «quienes pusieron la alfombra roja son los principales responsables de lo que pasó en nuestra ciudad y de lo que vamos a tener que seguir sufriendo», advirtió.

La concejal abertzale justificó su negativa a suscribir la declaración municipal en que, a su juicio, era un texto «absolutamente parcial enfocado exclusivamente a uno de los aspectos». Precisamente, ella en su intervención trató de eludir en todo momento referirse a los actos vandálicos para enfatizar únicamente que «lo importante y lo fundamental fue no lo que pasó fuera del Guggenheim, sino lo que

pasó dentro». En este sentido, afirmó que «la troika vino a decirnos lo que tenemos que hacer». Ibaibarriaga pareció no tener en cuenta, o simplemente desconocía, que al evento no acudió representante alguno del Banco Central Europeo, uno de los tres miembros de la denominada troika, junto con el FMI y la Comisión Europea.

En el comunicado oficial emitido horas más tarde, Bildu señala que «las movilizaciones del domingo y del lunes demuestran el hartazgo social existente», y se solidariza tanto «con los trabajadores y las trabajadoras afectadas», como con «las personas arbitrariamente deteni-

das, para quienes pedimos su inmediata puesta en libertad».

El portavoz del PSE en el ayuntamiento Alfonso Gil replicó a Bildu que «estos que hablan del FMI y de grandes empresas atacaron a esos humildes trabajadores, que están ganándose el sueldo en las tiendas que fueron atacadas». Asimismo, criticó el despliegue que hizo la Ertzaintza ya que consideró que había «una excesiva concentración de medios en unos puntos y una ausencia de policía en otros». En su opinión, «hay que dar muchísimas explicaciones de por qué 40 individuos quemen, amedrenten y ataquen a trabajadores en la Gran Vía y lo hagan impunemente».